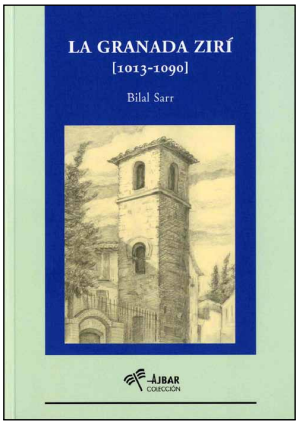
Bilal Sarr
La Granada Zirí. 1013-1090
Colección Ajbar, Granada, 2011, 195 págs.

Alberto García Porras



El año 1013 en la historia de nuestro reino de Granada ocupa un lugar, sin duda, muy destacado. Es el momento de su fundación y del traslado de la población desde la cercana *Madinat Ilbira* a la nueva ciudad fundada entonces, *Madina Garnata*, Granada. Será el inicio de la historia de este Reino protagonizado por una nueva familia, los Ziríes, de origen norteafricano, que constituyó este pequeño reino y que alcanzó cierta fortuna durante el primer siglo de su andadura.

El libro del que nos ocupamos ahora, de Bilal Sarr, se centra en este primer siglo de la historia del reino granadino, a la Granada Zirí, como denuncia de manera transparente su título. El trabajo es la publicación de la Tesis Doctoral del autor defendida en la Universidad de Granada en 2009.

El libro presenta una estructura clásica y limpia, abordando el análisis desde los aspectos generales a los más particulares, desde las cuestiones metodológicas e instrumentales (como las fuentes empleadas y su tratamiento), hasta otras más específicas, aunque altamente relevantes para entender la historia del reino en este período, como puede ser la evolución urbana de la Granada zirí.

En el capítulo introductorio, el autor se centra en el estudio de los materiales que ha manejado, mostrando un amplísimo conocimiento de las fuentes historiográficas, fundamentalmente las árabes, a las que, por su formación como licenciado en Filología Árabe, ha tenido acceso directo, sin recurrir a traducciones, lo que añade calidad al resultado final e informaciones de carácter novedoso. No descuida, además, otro tipo de fuentes como las arqueológicas y numismáticas, muy bien tratadas en el trabajo, pues el autor ha participado activamente en diversas campañas arqueológicas en yacimientos con niveles pertenecientes a este período o al análisis directo de la Cultura Material de la etapa objeto de estudio. El intento de integración de ambas series de informaciones abre al autor la posibilidad de explorar un amplio abanico de aspectos del período zirí y desde perspectivas muy diversas. Así pues, el tratamiento de las fuentes de información ha de considerarse impecable. A ello ha de añadirse un listado muy amplio y actua-

REVISTA DEL CEHGR • núm. 25 • 2013 • págs. 349-378

lizado de publicaciones al que ha tenido acceso el autor y que ha empleado en la elaboración de su texto, lo que enriquece sobremanera el mismo.

Las páginas que siguen a la introducción (capítulos 2 y 3), buscan contextualizar el período estudiado, bien insertándolo dentro del proceso general de caída del Califato Omeya cordobés y de cambio en el resto de los reinos peninsulares cristianos, bien relatando el origen, la procedencia y evolución de la familia Zirí quien, en definitiva, llevó la iniciativa en el proceso de construcción de este nuevo reino y protagonizó su desarrollo.

A continuación el autor nos sumerge en la historia de la Granada Zirí. Para ello selecciona a la ciudad como hilo conductor, que asume un protagonismo esencial, desde la ciudad de *Madinat Ilbira*, donde se asentaron inicialmente los Ziríes, hasta la fundación de una nueva capital para su reino, el que fuera hasta entonces denominado por la fuentes como castillo de Granada (*hisn Garnata*).

A partir de este momento el autor nos introduce de lleno en la historia del reino zirí propiamente dicho, objeto central de su estudio, desde su evolución de los acontecimientos políticos (capítulo 5), muchos de ellos bien conocidos y reseñados, hasta el estudio detallado de la organización político-administrativa, y un análisis profundo de la compleja estructura social y económica (capítulo 6) que quedó establecida en la Granada del momento. Termina el autor por dedicar el último de los capítulos del libros (el 7) a la evolución urbana de Granada como reflejo material de todo ello. Recorrido urbanístico basado en la información textual que poseemos, muy rica para la etapa zirí (no olvidemos la existencia de una fuente excepcional como es las Memorias del rey Abd-Allah, último componente de la dinastía) como del análisis exhaustivo de los resultados de las intervenciones arqueológicas realizadas en la ciudad, especialmente en las tres últimas décadas.

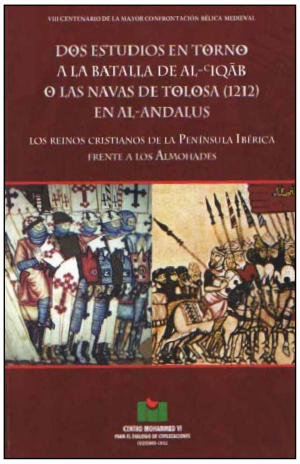
La necesidad de un trabajo que recogiera todas las informaciones que desde distintas perspectivas se habían venido acumulando en los últimos años sobre la época zirí, era más que evidente. Los trabajos de Leopoldo Torres Balbás, quien más tempranamente destacó adecuadamente el papel protagonista que asumieron los Ziríes en nuestro pasado medieval, más allá del deslumbramiento que pueden causar los Nazaríes, o de autores como Antonio Malpica Cuello, quien más recientemente, siguiendo la estela del insigne arquitecto de la Alhambra, aunque desde una visión más arqueológica, mostraban con claridad esta necesidad. El interés del libro se basa, en gran medida, en este magnífico esfuerzo compilatorio que el autor resuelve con solvencia.

En todo caso merece reseñar el tratamiento, incluso con nota, de algunas cuestiones planteadas, muchas de ellas espinosas, como por ejemplo la conformación inicial del poder zirí, con un fuerte componente tribal (no olvidemos el origen de esta familia norteafricana) aunque dotado de una gran solidez y estabilidad, como muestran las propiedades familiares de los ziríes o la acuñación de monedas. Otro aspecto excelentemente tratado es el traslado de la población desde la cercana *Madinat Ilbira* a la nueva fundación, *Madina Garnata*, cuestión nada baladí. Señala la posible co-capitalidad de la Cora de *Ilbira*, entre *Ilbira* y *Garnata*, ya antes de la constitución de ésta última como entidad urbana en el siglo XI, basándose en la información de los documentos escritos. Asimismo detalla las causas que pudieron motivar el traslado poblacional y los protagonistas del proceso. Del mismo modo merece destacarse el exhaustivo recorrido que realiza por la Granada del momento, cuestión no exenta de dificultades, sobre todo por el complicado acceso, y la complejísima reconstrucción de una información extremadamente fragmentada, como la generada por la arqueología granadina de las últimas décadas.

Así pues, el lector encontrará en este libro una obra muy completa, cuya amena escritura le sumergirá en una de las etapas más esplendorosas de nuestro pasado medieval que, afortunadamente, y a pesar de su olvido, sigue despertando el interés de una investigación seria y meditada. Encontraremos, además, algunos pasajes de una gran valentía y altísima calidad narrativa y científica.

Francisco García Fitz y Francisco Vidal Castro
Dos estudios en torno a la batalla de al-ʻIqáb o Las Navas de Tolosa (1212) en al-Andalus: los reinos cristianos de la Península Ibérica frente a los Almohades
Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones
Coquimbo (Chile), 2012, 78 págs.

Rafael G. Peinado Santaella



Este pequeño libro —o cuaderno, según su presentador— reúne, a iniciativa de la Cátedra al-Andalus|Magreb de la Universidad Adolfo Ibáñez (Chile), dos trabajos ya publicados con anterioridad.

El primero de ellos, sobre «Las Navas de Tolosa, ¿un punto de inflexión en las dinámicas históricas peninsulares?», está firmado por Francisco García Fitz, que domina como nadie el tema de la guerra en la Edad Media peninsular, ya sea en sus aspectos técnicos o ideológicos. El texto, que fue leído en la XXXVII Semana de Estudios Medievales de Estella de 2010 y publicado al año siguiente en las actas de tan prestigiosa reunión científica, pretende matizar y completar la conclusión del libro que el medievalista de la Universidad de Extremadura dedicó a la famosa batalla en 2005, libro que recuerda por varios motivos el que Georges Duby escribió treinta y dos años antes sobre la batalla casi coetánea (1214) de Bouvines. Ejercicios modélicos ambos por la calidad literaria e historiográfica que los adornan y que, como no podía ser de otra manera, vuelven a aflorar en este breve ensayo. Formulado como una pregunta —¿acaso el historiador no debe partir siempre de preguntas?—, este breve ensayo la responde negativamente, mediante una prosa ágil y cuidada, a partir de un razonamiento historiográfico que remarca la complejidad de las dinámicas históricas y reduce a sus justos términos el alcance de los acontecimientos, por sonados que sean, como ciertamente fue el de la batalla de Las Navas de Tolosa.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 25 • 2013 • págs. 349-378